



SALAMANCA, CAPITAL DE LA IBEROFONÍA

Escriben

Pablo González Velasco.

Coordinador general de ELTRAPEZIO.EU. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Salamanca.

Rafael Maldonado de Guevara y Delgado.

Profesor de la Universidad Europea del Atlántico. Miembro de la Cátedra FUNIBER de Estudios Iberoamericanos y de la Iberofonía.

Salamanca cuenta con todos los requisitos geográficos, históricos y de infraestructura para postularse como capital cultural panibérica o de la Iberofonía, es decir, capital del espacio lingüístico multinacional de 850 millones de iberohablantes, que conforma la suma de la Hispanidad con la Lusofonía. Desde hace tiempo, iberistas como Miguel de Unamuno, quien fuera célebre rector de la Universidad de Salamanca, o Juan Valera nos enseñaron que no es posible

entender la cultura española sin la cultura portuguesa, ni la portuguesa sin la española: no existen relaciones de extranjería cultural entre ambos países. Una amplia mirada antropológica de la cultura salmantina nos ratifica enseguida esta tesis.

Con el buen recuerdo que quedó de la organización de la XV Cumbre Iberoamericana, celebrada en Salamanca en 2005, la cual trató en su tercera sesión de trabajo «la proyección iberoamericana hacia espacios y países no iberoamericanos de lenguas portuguesa y española», Salamanca es de facto una excelente capital iberoamericana y puede serlo también de la Iberofonía. Un concepto geolingüístico y geopolítico novedoso que ya tiene bibliografía académica, principalmente los trabajos del doctor Frigidiano Álvaro Durántez Prados desde finales de los noventa y, en particular, su tratado *Iberofonía y Paniberino. Definición y articulación del Mundo Ibérico* (Última Línea, 2018). Además, este concepto ha sido verbalizado por el rey Felipe VI y tiene, incluso, un precedente institucional: la reciente reunión de ministros de Justicia



La Clerecía y la Casa de las Conchas.



Centro de Estudios Brasileños.

de todos los países de lengua portuguesa y española en Canarias el pasado octubre.

¿Qué puede ofrecer Salamanca como capitalidad panibérica? La ciudad charra, partiendo de su realidad como receptora anual de miles de estudiantes de lengua española, además de otros tantos que cursan títulos universitarios, tiene la experiencia, los medios y el ánimo para ampliar esta formación idiomática hacia el lato ámbito de la cooperación mutua entre los dos grandes espacios lingüísticos ibéricos. Así, Salamanca puede desarrollar desde cursos acelerados de lengua española adaptados para lusohablantes, hasta un curso específico de perfeccionamiento de la lengua portuguesa para estudiantes de los propios países lusófonos africanos porque su conocimiento es en muchos casos limitado, pasando por un curso acelerado de intercomprensión del portugués —fundamentalmente de fonética— para hispanohablantes. Incluso se pueden ofrecer paquetes de cursos acelerados (dos en uno) para quienes quieran aprender ambas lenguas al mismo tiempo, tanto para estudiantes africanos como de terceros países que no sean ni lusófonos ni hispanohablantes. La cercanía con la frontera portuguesa puede ayudar a realizar viajes y estancias de inmersión lingüística como parte de estos cursos.

Además de ello, tendría sentido complementar la formación lingüística con otras materias que pudieran interesar a los profesionales que habitualmente trabajan en el ámbito internacional, especialmente diplomáticos, políticos, abogados, gestores culturales, altos funcionarios y ejecutivos. De tal suerte, podrían desarrollarse cursos sobre, por ejemplo, geopolítica iberófona y derecho y negocio europeo —de gran interés para juristas y funcionarios africanos y americanos—, entre otras muchas propuestas perfectamente conectables con la oferta didáctica en intercomprensión idiomática.

De hecho, ya existen experiencias que contribuyen a la creación de un espacio universitario de grados y postgrados por la integración de la Iberofonía. Así, con sede en la triple frontera paraguaya-argentina-brasileña, en la ciudad de Foz do Iguaçu (Brasil), en 2010 se creó la primera universidad bilingüe (español/portugués): la *Universidade Federal da Integração Latino-Americana* (UNILA). Otro ejemplo es la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) que, con el apoyo entusiasta del Gobierno portugués, ya ha organizado dos ediciones de la Conferencia Internacional de Lenguas Portuguesa y Española (CILPE). También existe el Grupo Tordesillas, una red académica formada por universidades de Brasil, España y Portugal, que pudiera ampliarse al conjunto de la Iberofonía.

Con todo, hasta el presente, el desarrollo universitario más logrado y el único que ha sido capaz de generar una efectiva malla en educación superior entre la Hispanidad y la Lusofonía sin restricciones geográficas corresponde a la Fundación Universitaria Iberoamericana (FUNIBER), fundada en 1997 y con sede central en Barcelona. Así, esta entidad cuenta con cinco universidades propias en España, Colombia, Puerto Rico, México y Angola, además de decenas de sedes que abarcan la práctica totalidad del



Frontera entre la provincia de Salamanca y la Beira portuguesa.

continente americano, distintos países del África de habla portuguesa y francesa, Portugal, Italia y China. En el ámbito iberófono, entre sus iniciativas destaca la reciente creación de la *Universidade Internacional do Cuanza* en Angola, en cuya enseñanza ambas lenguas tienen un papel esencial, y la Universidad Internacional Iberoamericana de Puerto Rico, único centro universitario adscrito al sistema estadounidense que contempla a las dos grandes lenguas ibéricas como idiomas vehiculares de enseñanza.

Retomando la cuestión charra, Salamanca es referente de la lengua española desde que Antonio Nebrija, vecindado en sus calles siendo mozo en 1458, publicó *Gramática castellana* (1492); como asimismo lo fue del idioma raíz latino a través de las publicaciones de *Introducciones Latinae* (1481), obra debida también al genial lebrijano, y de *Institución de Lengua Latina*, escrita a finales del s. XVI por el maestro Francisco Martínez, catedrático de la Escuela de Gramática salmantina. De tal modo, Salamanca cuenta con un prestigio internacional que no es sólo fruto del exitoso trabajo desarrollado en las últimas décadas para situar a la ciudad como un destino turístico de excelencia,

Salamanca cuenta con todos los requisitos geográficos, históricos y de infraestructura para postularse como capital cultural panibérica o de la Iberofonía.



En Guarda está el *Centro de Estudios Ibéricos*, fundado en 2001 por el escritor iberista portugués Eduardo Lourenço, natural de *São Pedro de Rio Seco*.

sino que cuenta con un formidable prestigio secular por su Universidad. Una reputación que, siendo fortísima dentro de España, lo es aún más fuera. No en vano, su universidad fue modelo organizativo y académico en la génesis y el desarrollo de sus hermanas hispanoamericanas.

La apuesta histórica de la ciudad y la universidad por Iberoamérica no es retórica y va más allá de Hispanoamérica. Salamanca está hermanada con Brasil por el Centro de Estudios Brasileños, el Máster de Antropología de Iberoamérica, el Grado de Estudios Portugueses y Brasileños, la enseñanza de la Historia de Brasil, así como por la cantidad de alumnos brasileños que todos los años recibe de forma hospitalaria.

Salamanca está hermanada con Brasil por el Centro de Estudios Brasileños, el Máster de Antropología de Iberoamérica, el Grado de Estudios Portugueses y Brasileños, la enseñanza de la Historia de Brasil, así como por la cantidad de alumnos brasileños que todos los años recibe de forma hospitalaria.

Recordemos que es la ciudad referente de la histórica Escuela de Salamanca, que, desde una perspectiva ampliada, estaba dentro del circuito del humanismo ibérico de profesores y alumnos de la *Escuela Ibérica de la Paz*, junto con las Universidades de Coímbra, Évora y Alcalá de Henares. Por todo esto, Salamanca tiene el perfil perfecto para asumir una doble capitalidad lingüística luso-española.

Incluso podemos irnos más lejos históricamente para revelar su parentesco lusitano. Salamanca y su provincia formaron parte de la Lusitania romana y del Reino de León, lo que demuestra sus intensas vinculaciones históricas con el territorio que hoy llamamos Portugal. Los apellidos de los vecinos de Salamanca y su callejero evidencian una significativa herencia portuguesa porque muchos se quedaron a vivir allí. Como muestra paradigmática contamos con la saga clerical de los Fonseca, estirpe nobiliaria lusa reasentada en la Corona de Castilla tras la batalla de Aljubarrota (1385) y cuyo blasón de las cinco estrellas finca omnipresente en los edificios históricos de la ciudad y su universidad. Además, siempre ha habido profesores y estudiantes portugueses en Salamanca y también los hubo especialmente en el periodo de la llamada Unión Ibérica de Coronas de 1580 a 1640, un asunto investigado brillantemente por el profesor Ángel Marcos de Dios. En ese mismo periodo, se produjo el fenómeno del «bilingüismo literario» entre la élite cultural portuguesa, estudiado por la filóloga alemana Carolina Michaëlis. Aquel periodo ibérico coincidió con un tiempo dorado —nunca mejor dicho por sus piedras— para Salamanca, que, por suerte, está muy bien conservado hasta nuestros días. Recuperar esa *Iberidad* sería reencontrarse con un pasado de esplendor y proyectarlo hacia el futuro.



Escudos en La Clerecía.

Miguel de Unamuno, uno de los símbolos de Salamanca, está ligado al iberismo desde un amor profundo a Portugal.

Aunque en este momento la percepción general de la Unión Ibérica de Coronas es que «acabó mal» para los portugueses (a diferencia de los brasileños), hay consenso de que «comenzó bien», de forma respetuosa para las partes, con el juramento de Felipe II en las Cortes de Tomar. Esa unión ibérica está presente en los escudos de la Monarquía Hispánica, donde se incluye el escudo del Reino de Portugal en la parte superior-central. Varios de estos escudos ibéricos están en Salamanca, como por ejemplo: en La Clerecía y el puente romano. En 1622 se reparó el puente por orden de Felipe IV de España (III de Portugal). Por eso aparece en una pilastra el escudo de la Monarquía Hispánica, incluyendo al Reino de Portugal.

Uno de los símbolos de la ciudad, Miguel de Unamuno, está ligado al iberismo desde un amor profundo a Portugal. El eterno rector visitó el país luso en más de 25 ocasiones y era miembro del consejo de administración de la Compañía de Ferrocarril Salamanca-Oporto, asistiendo a las tediosas reuniones anuales entre 1902 y 1920, a cambio de que cualquier viaje en tren le saliera gratis. Sus viajes a Portugal los relató en artículos en el libro *Por tierras de Portugal y de España* (1911), y llegó a ser uno de los animadores de la revista *Iberia*, donde en 1915 afirmó: «Aproximarse espiritualmente es conocerse cada vez mejor. Y mi ensueño y abínco ha sido que nos conozcamos, aunque sea para disentir. Sé que conociéndonos mejor en nuestras diferencias respectivas y mutuas, llegaremos también mejor a conocer nuestro común espíritu ibérico, lo que nos une frente a la diferencia común con los demás pueblos hermanos en humanidad».

Salamanca tiene una ubicación estratégica en el oeste-central de la península ibérica y su provincia tiene una frontera seca y fluida con Portugal. Las excursiones de fin de semana a la Raya, las anécdotas del contrabando o los chapuzones fríos de las playas del Atlántico son algunos elementos del imaginario popular salmantino. El límite de la provincia de Salamanca con la Beira es un sitio simbólico que no debemos menospreciar. Las localidades rayanas Fuentes de Oñoro (España) y Vilar Formoso (Portugal) tienen tres calles compartidas. Estos dos pueblos están organizando, junto con sus «hermanos mayores» Almeida y Ciudad Rodrigo, la Eurociudad Puerta de Europa. Ciudad Rodrigo y Almeida ya cuentan con un *Consortio Transfronterizo de Ciudades Amuralladas*, donde atraen el turismo bajo el lema «dos países, un destino», así como porque fueron escenario de la guerra peninsular contra Napoleón. Los paquetes integrados de turismo transfronterizo, con Salamanca como punto de partida, pueden juntar rutas como: el Camino de Hierro, el tren portugués de la *Linha do Douro* o el crucero por el Duero hasta Oporto.

En Guarda está el *Centro de Estudios Ibéricos*, fundado en 2001 por el escritor iberista portugués Eduardo Lourenço, natural de São Pedro de Rio Seco. El Centro de Estudios Ibéricos es una asociación transfronteriza formada por el Ayuntamiento de Guarda, el Instituto Politécnico de Guarda, la Universidad de Coímbra y la Universidad de Salamanca. Su objetivo es fomentar la cooperación territorial en la Raya Central Ibérica, desde el diálogo, el encuentro de culturas y el intercambio de conocimientos. Por otro lado, Salamanca está apostando por la Plataforma Intermodal Ferroviaria de Puerto Seco, como corredor europeo atlántico entre Portugal y Francia. Además, estamos en un excelente momento de las relaciones entre España y Portugal, como lo demuestra el reciente Tratado de Amistad firmado en Trujillo en 2021 o la Estrategia Común de Desarrollo Transfronterizo, firmada en Guarda en 2020.

Hace dos años fue publicado el libro bilingüe *La proyección internacional del español y el portugués: el potencial de la proximidad lingüística*, organizado y elaborado por expertos cercanos al Instituto Camões y el Instituto Cervantes, bajo el auspicio de los Ministerios de Exteriores de España y Portugal. Este estudio, que fue presentado durante la Cumbre Ibérica de Guarda, cuenta con dos reseñas iniciales; una de Luis García Montero, director del Instituto Cervantes, y otra de Luís Faro Ramos, presidente del Camões.

Montero afirma que «Portugal y España son países hermanos que comparten balsa y destino en Europa y en el mundo; dos caras de una moneda plural. Como instituciones responsables de la difusión de nuestros idiomas, tenemos la responsabilidad añadida de trabajar en común teniendo en cuenta lo que nos une, que es prácticamente todo, dejando de lado tres o cuatro fonemas, un par de rasgos gramaticales y algunos falsos amigos que siempre han dado más pie a la broma amistosa que a otra cosa. La potencia indudable de nuestros dos idiomas, gracias a sus 850 millones de hablantes potenciales entre ambos (y teniendo en cuenta además



Los directores de los Institutos Camões y Cervantes, Luís Faro Ramos y Luis García Montero, presentaron en 2020 el libro: «La proyección internacional del español y el portugués: el potencial de la proximidad lingüística», coordinado por Luís Antero Reto y Rebeca Gutiérrez Rivilla.

lo fácil que es el mutuo entendimiento entre ellos con un mínimo esfuerzo y poco estudio), va mucho más allá de lo meramente simbólico». Faro Ramos escribe que «la lengua portuguesa y la lengua española se proyectan y viajan hace largos siglos por el mundo. Están actualmente presentes en todas las latitudes, y tienen el futuro garantizado como dos de las lenguas globales de los tiempos que están por venir». El libro contiene dos prólogos de los ministros ibéricos de Exteriores de entonces. Arancha González sostenía que ambos países deben colaborar para «defender la presencia destacada del portugués y del español en los organismos internacionales y la Unión Europea. Casi 850 millones de personas en el mundo pueden entenderse en español y portugués. Desde Punta Arenas a Maputo, desde Lobito a Los Ángeles, desde Lagos hasta Jaca, nuestros viejos idiomas son hoy la lengua en la que se comunica una globalización que desde nuestros rincones del globo no queremos monocolor, sino dialogada y democrática, abierta a los acentos del mundo y a las ideas de progreso y bien común».

El ministro portugués de Exteriores, Augusto Santos Silva, afirma en su prólogo: «la proximidad entre la lengua portuguesa y la lengua española desde el punto de vista lingüístico existe y tiene sentido, abriendo camino para la intercomprensión de sus hablantes». Santos Silva subraya la globalidad de ambas lenguas por tener centenas de millones de hablantes, por estar presente en varios continentes, así como por su dinamismo demográfico y comunicacional. También informa que el valor de la lengua en el PIB



supone un 16% para España y 17% para Portugal. El ministro portugués considera que «no hay ninguna razón para no colaborar más entre sí», entre el Cervantes y el Camões, en la difusión internacional: «El presente estudio se inscribe en esa senda. Me parece, por cierto, emblemático. Porque moviliza a las universidades y agrega conocimiento. Porque incide sobre un tema nuevo y prometedor: el valor conjunto de las dos lenguas». Santos Silva sostiene que una «mayor afirmación global de la lengua portuguesa y de la lengua española no implica disputa, sino convergencia; no significa diluirse, sino concertación; no debilita una en favor de la otra, sino que fortalece ambas. Y, sobre todo, enriquece nuestro lugar común que es el mundo, porque multiplica los centros, reduce las unipolaridades, limita las hegemonías y revaloriza la diversidad».

Entre las recomendaciones de los expertos está «la necesidad de promover un espacio lingüístico y cultural compartido», fomentando la intercomprensión y la cooperación entre ambas comunidades lingüísticas. Salamanca posee todas las condiciones para reivindicar la capitalidad de tal espacio y convertirse así en la meca de las lenguas de Cervantes y Camões.

En este contexto y teniendo presente los factores antedichos, desde el pasado diciembre se desarrollaron una serie de encuentros para explorar las potencialidades culturales internacionales de la ciudad de Salamanca, auspiciados por el coordinador del Ayuntamiento, César Gómez-Barthe Celada, con distintas entidades académicas, culturales y comunicativas, entre ellas FUNIBER, Academia de la Diplomacia, ELTRAPEZIO.EU, Asociación Española de Jóvenes Modernistas y Asociación Derecho de la Cultura. Fruto de las reflexiones conjuntas, los participantes convergieron en que Salamanca tenía la oportunidad y podría convertirse en la capital cultural y lingüística, no sólo de la Hispanidad, vitola

Salamanca posee todas las condiciones para convertirse en la meca de las lenguas de Cervantes y Camões.



En 1622 se reparó el puente romano por orden de Felipe IV de España (III de Portugal). Por eso aparece en una pilastra el escudo de la Monarquía Hispánica, incluyendo al Reino de Portugal.

ganada por los motivos seculares y actuales ya desgranados, sino del conjunto de la Iberoфонía, instituyéndose de tal modo como el punto de encuentro de las comunidades de habla española y portuguesa sin restricciones geográficas.

En este sentido, la ciudad del Tormes ya cuenta con la vecindad y el intercambio con Portugal, el centenario influjo y prestigio de su universidad en Hispanoamérica y una relación estrecha y vivaz con Brasil, junto con las demás condiciones propicias más arriba reseñadas. De tal suerte, Salamanca tan sólo debe estrechar lazos con el África de expresión oficial portuguesa para abrazar a la completa Iberoфонía, convirtiéndose así en su lugar de comunión cultural y lingüística. Para ello, están llamadas a desempeñar un papel determinante la *Universidade Internacional do Cuanza* en Angola, verdadera embajada cultural hispánica en el país y donde están presentes ambas lenguas, y las demás iniciativas de FUNIBER en el África de habla portuguesa.

En tal marco, el alcalde de Salamanca, Carlos García Carbayo, y el director de Relaciones Institucionales de FUNIBER, el doctor Durántez Prados, quien a su vez impulsa desde hace décadas el propio concepto de la Iberoфонía, suscribieron el pasado 22 de marzo un histórico convenio de colaboración que tiene por objeto situar a Salamanca «como un punto de encuentro institucional, académico y cultural del español y el portugués, y del entero Espacio multinacional de la Iberoфонía». La firma del

El Ayuntamiento de Salamanca y la Fundación Universitaria Iberoamericana (FUNIBER) han suscrito un convenio de colaboración que tiene por objeto situar a Salamanca «como un punto de encuentro institucional, académico y cultural del español y el portugués, y del entero Espacio multinacional de la Iberoфонía».

convenio, recibida con una amplia repercusión mediática, marca un ilusionante hito en la reunión y enriquecimiento mutuo de las dos lenguas hermanas y sus 850 millones de hablantes. •